

Cuarenta y seis días sin verse. Relato corto

Highmescribe



Capítulo 1

Tocó la puerta a la que tanto deseaba tocar y le abrió ella, con una mirada que no podría poner por mucho que practicase. Ya se comían con los ojos antes si quiera de saludarse y un silencio adornaba un cruce de miradas tan intenso como gratificante para ambos.

Subían sus pulsaciones al tempo de los segundos y, con la naturaleza con la que respiramos, tomaron acción. Él, empezando a levantar una camiseta que acabó quitándole ella y ella, con la suavidad de las olas, recorrió la costa de su cuerpo.

Las yemas de él acariciaban su piel de gallina explorando unas dunas tan delicadas como las de la playa. Y pequeñas expiraciones, que sonaban al ritmo con el que golpea el mar, añadían morbo a una tensión magníficamente atractiva.

Sus manos y sus bocas iban tan sincronizadas que lo difícil era descompaginarse.

Él se acercaba y se alejaba de esa zona, ella le llevaba, y él parecía ceder hasta que finalmente lo hizo. De su boca húmeda salieron aires fríos y calientes. Con labios y lengua besó y acarició cada rincón del coño hasta llegar genuinamente al clítoris.

La cara de ella era la mayor expresión de placer. Se ponía más guarra cuando le cambiaba el ritmo o cuando se alejaba un poco para escupirle. Ella cerraba los ojos y se imaginaba la polla dura a punto de meterse, hasta que no le hizo falta porque la sintió dentro sin ella percatarse del proceso. Se puso más cachonda, abrió sus ojos y se encontró con los de él diciéndolo todo con su mirada.